



SOSTENIBILIDAD

Mucho más que una agenda climática



Sara Aagesen

Vicepresidenta tercera del Gobierno de España y ministra para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico

Casi al mismo tiempo que nacía el diario EXPANSIÓN en 1986, la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo se encontraba redactando el que más adelante pasaría a conocerse como informe Brundtland. Este informe, cambió nuestra concepción del crecimiento económico al entender que el progreso debía satisfacer las necesidades del presente sin comprometer las necesidades de las generaciones futuras.

Al mismo tiempo, nacían los primeros parques eólicos en California, los precios del petróleo colapsaban tras más de una década de crecimiento y se producía el mayor accidente nuclear de la historia.

Desde entonces, hemos sido testigos de cómo el cambio climático se consolidaba como una preocupación global, al mismo nivel que la paz y el desarrollo; hemos presenciado una revolución tecnológica sin precedentes en el ámbito energético; y todo ello lo hemos presenciado a través de una prensa escrita que ha logrado adaptarse a su propia transformación.

En los últimos cinco años, dos guerras fósiles vuelven a sacudir los cimientos de Europa y del mundo. Primero Ucrania, en febrero de 2022. Después Oriente Próximo. Dos conflictos que violan el derecho internacional, que causan un desastre humanitario incalculable y que han vuelto a situar a todo el continente ante la misma pregunta que en la crisis de los 70: ¿de quién dependemos para encender la luz o para transportarnos?

La dependencia de los combustibles fósiles no puede reducirse a un problema ambiental. Es nuestra mayor vulnerabilidad estratégica. Por eso mismo, la transición verde es mucho más que una agenda climática; es una cuestión de seguridad, soberanía, paz y prosperidad; y en España lo sabemos bien.

La apuesta por las renovables ha abaratado la electricidad y reducido nuestra exposición a las crisis externas y, lo más importante, está transformado nuestro país en un imán para la inversión. Hoy



Dreamstime

La apuesta por las renovables ha abaratado la electricidad y ha reducido nuestra exposición a las crisis externas.

España mantiene el crecimiento más pujante de la OCDE, el empleo se sitúa en máximos históricos, y presenta un marco de certidumbre y estabilidad que atrae capitales de todo el mundo. La apuesta decidida en favor de una transición energética justa es el catalizador que propicia estos buenos datos.

Por eso, hemos puesto en marcha medidas estructurales de calado que permitirán continuar por esta senda en como respuesta a la guerra en Irán: nuevas zonas de desarrollo renovable, impulso al almacenamiento y la electrificación, y una planificación eléctrica respaldada por más de 13.500 millones de euros de inversión.

Empoderar Europa

Lo que está funcionando en España debe servir de inspiración en Europa, en un momento tan trascendente como el actual. Por eso hemos propuesto a la Comisión Europea, EmpowerEU: un marco más ambicioso para acelerar la electrificación del continente, fortalecer la eficiencia industrial y construir una verdadera autonomía estratégica basada en la sostenibilidad, respeto ambiental y justicia social. Socavar la ambición climática de la UE sería un inmenso error. Al contrario: es el momento

“La transición verde es una cuestión de seguridad, soberanía, paz y prosperidad y en España lo sabemos bien”

de profundizar en ella, porque los resultados avalan el camino.

Cada megavatio renovable instalado en Europa es una capa más de independencia frente a quienes nos venden el gas. Cada interconexión refuerza la resiliencia del mercado interior. Cada euro invertido en tecnología limpia propia acerca a Europa a la soberanía energética real. No buscamos sustituir una dependencia por otra: buscamos superarlas definitivamente. Y para eso, EmpowerEU necesita financiación europea a la altura del desafío.

La Unión Europea es mucho más fuerte cuando actúa unida. Es la única respuesta inteligente ante un mundo que se calienta y se fragmenta al mismo tiempo. Debemos seguir apostando por la descarbonización porque nos hace más resilientes tanto a los impactos del cambio climático como ante los conflictos bélicos.

Emergencia climática

Entre 1961 y 2024, la temperatura media en España ha aumentado 1,69º C. El verano se ha alargado 55

“Cada megavatio renovable instalado en Europa es una capa más de independencia”

días en nuestras ciudades. Recientemente, el tren de borrascas que ha sacudido este 2026 –lluvias torrenciales, inundaciones, desbordamientos, infraestructuras dañadas, evacuaciones– ha vuelto a evidenciar que nuestra realidad climática ha cambiado.

Para que España siga avanzando y tenga futuro, tenemos que responder juntos a la emergencia climática. Con visión de país, con estabilidad institucional y con una mirada de largo plazo. Por eso hemos propuesto a las fuerzas políticas, a las diferentes administraciones y a la sociedad en su conjunto un Pacto de Estado frente a la Emergencia Climática.

El coste de la inacción es abismalmente superior a la inversión en actuar. Según la Comisión Europea, alcanzar la neutralidad climática en 2050 generaría en España una mejora fiscal neta superior al 1% del PIB. Las inversiones verdes necesarias –en torno al 0,1% del PIB– compensan pérdidas evitadas ocho veces superiores. Actuar es una obligación para con nuestros hijos y nietos, pero además, co-

mo nos recuerda Nicholas Stern en su último libro, es la única decisión que podemos tomar para garantizar un futuro próspero económicamente y de bienestar.

El país que queremos ser

Un país que se anticipa siempre es más fuerte que un país que solo reacciona. España tiene los recursos, la tecnología, el talento y el modelo para luchar contra la emergencia climática. Apostamos por un proyecto más seguro, más soberano, más justo y más próspero.

Un país innovador que reduce sus emisiones para mitigar la emergencia climática, y que haciéndolo aprovecha la mejor oportunidad de su historia de desarrollo industrial y autonomía estratégica. Que ofrece al mundo una agenda de paz y de cooperación internacional para atajar problemas globales, mientras avanza en la protección de las personas que habitan su territorio.

Un periodismo de calidad, basado en los datos, en el rigor y en el compromiso con la verdad marcará la diferencia para que este proyecto de país pueda ser entendido y compartido por una ciudadanía informada. Enhorabuena, EXPANSIÓN por este aniversario, que seguro vendrá seguido de otros 40 años de éxitos.